

“Ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica” Salvador Allende

Buen día compañeros alumnos soy Daniela Zepeda estudiante de ciencias de la comunicación y hoy voy a exponer un tema importante y trascendental **“La era de la desinformación en la época del joven revolucionario”**.

Año con año el acceso a la información de cualquier tipo a simple vista ha ido creciendo ¿pero es esto cierto? **¿A qué tipo de información tenemos acceso?**

Nos jactamos de ser poseedores de información porque a través de la radio, la televisión y el periódico, nos sentimos informados y preparados para conducir el noticiero de las diez; gracias a la tecnología es posible ser *informados* con solo revisar tuiters y Facebook el gran detalle es que no hay filtros para dicha información, recibimos todo lo que se publica y pocas veces nos preocupamos por la calidad de lo que estamos almacenando.

Comencemos por un vistazo a la televisión que es el más poderoso o con mayor influencia. Si bien durante sus primeros años tener un televisor en casa era un lujo, hoy en día es un electrodoméstico imprescindible según datos del INEGI en México 93 de cada 100 viviendas cuentan con televisor, de esa forma la información que se recibe no alcanza barreras;

Tenemos la radio en la que podemos conocer artistas y lo que nos quieren comunicar, podemos escuchar un partido de fútbol o la dichosa *hora nacional*, estamos a la moda porque escuchamos la música del momento pues seamos sinceros, pocas veces escuchamos programas culturales que en efecto, aún existen.

Luego nos vamos con las favoritas, las redes sociales, el dichoso tuiters que sirve para manifestarnos y expresar lo pensamos acerca de algún tema controversial ¿no? ¿Es la forma de nuestra juventud de luchar contra los monopolios y el capitalismo?

Tan involucrados estamos que en nuestro país Del 80% que están en redes sociales, el 37% tiene más de 5 años en las redes, donde la red social con mayor porcentaje de uso es, como en el resto del mundo, Facebook con 95%. Le siguen YouTube con un 60% y Twitter con 56%.

El 90.3% de los internautas de redes sociales tienen de 18 a 29 años, el 43.2% tiene de 30 a 49 años y el 35.6% tienen 50 años o más. Estos porcentajes demuestran que el acceso no es delimitado por la edad.

Todo lo anterior es una pequeña probadita de cuan involucrados estamos en el mundo de la información o mejor dicho desinformación; ¿Cuántas veces no nos han mentido? Se ha vuelto costumbre para el pueblo abrir los oídos o los ojos y cerrar la razón ante las injusticias que se cometen día con día en nuestra colonia, ya no digamos nuestro país.

No somos más inteligentes pero tampoco menos que aquellos que obtienen beneficio manteniéndonos enajenados aunque lo intentemos terminamos siendo consumidos por

nuestras propias ambiciones y deseos poco congruentes a lo que profesamos en las constituciones o discursos políticos.

Lo decepcionante es que la Televisión nos venda imágenes de políticos, de narcotraficantes, de la propia ciudadanía. Lo decepcionante es que la radio coloque a artistas que obtienen sus recursos de manera ilícita, que contribuya al endiosamiento de los narcotraficantes y promueva faltas a la moral que hasta al ser más tolerante agreden si le ponemos atención. Lo decepcionante es que a través de un # Hashtag se discrimine, se lastime y para colmo se quiera formar parte de una nueva revolución o sumarse a los oponentes del gobierno como si escribir unas cuantas palabras de manera casi anónima fuera a interesarle a la presidencia nacional, es tan absurdo como que “El Chapo Guzmán” sufra por aquellos comentarios en los que se le acusa de asesino.

Lejos de informar los medios solo reflejan el círculo vicioso en el que vivimos, la pasividad con la que aceptamos lo que para cualquier ser humano es inaceptable, el engaño, la mentira, atole con el dedo dirían en mi rancho. **¿Aceptamos unas píldoras para detener una hemorragia?**

¿Qué diría Emiliano Zapata al ver cómo somos mancillados y que simplemente no hay respuesta? ¿Qué pensaría el líder de la división del norte Francisco Villa al saber que la juventud no ha despertado? ¿Qué pensarían ellos al saber que tenemos los instintos inhibidos?

Ya es tiempo de dejar de mentirnos y abrir los ojos a la terrible realidad, no vamos a cambiar México comprando más periódicos o tuiteando continuamente sobre la indignación y el malestar social. A este país se le cambia con argumentos que se obtienen en base a las experiencias y el deseo de lucha que habita en el corazón de cada mexicano;

Ya no estamos para luchar a sombrerozcos como muchos pueden decirlo, entonces demostremos que la revolución del siglo se encuentran en las ideas, la nueva revolución como lema tendrá los ideales de los primeros guerras, la nueva revolución comienza con cada joven, cada adulto.

¡Seamos partícipes de una nueva revolución, de la revolución de las ideas, del cambio!

¡Olvidemos las armas de fuego y tomemos como bandera los conocimientos!

¡Exijamos lo que merecemos!